

- 16 Un día estando comiendo, su padre la remiraba.
 –¿Qué me miras, padre mío, qué me mira usted a la cara?
 18 –¿Qué te miro, vida mía? Que estás embarazada. –
 Y a los nueve meses justos
 20 nació una niña³ más hermosa que la plata,
 y de nombre le pusieron “Hija de hermano y hermana”.

1 En el original *la*, pero sin duda la informante cantó *las* (véase el primer hemistiquio); las colectoras suprimirían la *-s* porque al seguir otra *-s* suenan ambas como una sola. Esto vale para el hemistiquio siguiente.

2 Esta forma vulgar de *enagua* no está registrada en el DRAE (*Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia. Madrid, Espasa-Calpe, 1970, 19 ed.) ni en el *Diccionario manchego* de José S. Serna (Albacete, 1974).

3 Hemistiquio tetrasílabo, evidentemente incompleto. El siguiente es contaminación de *Delgadina*, creó.

7

Versión de CERROLOBO (pedanía de Pozocañada, ay. Albacete), dicha por Josefa Alfaro García, de 45 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para mi colección durante las Navidades de 1979.

- El rey moro tenía un hijo que Avelino le llamaban,
 2 un día estando comiendo se enamoró de su hermana.
 [.....]
 –¿Qué te pasa, hijo mío, qué te pasa, hijo del alma?
 4 – Son unas calenturitas que me han dado esta mañana.
 – Quieres que te mate un ave de esas que vuelan por casa?
 6 – Mátemelo usted, mi madre, que me lo suba mi hermana. –
 Al subir por la escalera la tiró sobre la cama.
 8 – Mira contra ti lo que haces, [mira] que yo soy tu hermana.
 – Si eres mi hermana o no seas, no haber nacido tan guapa. –
 10 A los nueve meses justos cayó malita en la cama,
 mandaron por los doctores, los mejores de España.
 12 Unos le toman el pulso, otros le miran la cara,
 y los otros dos le dicen: – Esta niña está preñada. –
 14 Su hermano, que estaba enfrente, se echó el pañuelo a la cara.
 Y de nombre le pusieron “Hijo de hermano y hermana”.

1 Suplo esta forma verbal, indudable olvido de la informante o de la colectora.